Torre de Papel
GRUPO EDITORIAL norma

## La mejor luna

Melina, la gata de Juan, sólo es feliz cuando la luna está redonda y blanca. Pero la luna va y viene, y la gata entristece cuando la ve menguar. Juan entristece por la tristeza de Melina, entonces su amigo Pedro, el pintor, ayuda a Juan y pinta una gran luna llena.

### Liliana Bodoc

Nació en la ciudad de Santa Fe, en 1958. Vive en Mendoza desde los cinco años. Cursó la licenciatura en Literatura Moderna en la Universidad Nacional de Cuyo, y ejerció la docencia. Por su primera novela *Los días del Venado* (Norma, 2000) obtuvo, entre otros premios, Mención especial de The White Ravens, 2002. También ha publicado, en esta editorial, *Los días de la Sombra* y *Los días del fuego*; y en esta colección: *Sucedió en colores* y *Reyes y pájaros*.

CC 29006060
ISBN 978-987-545-626-6
9 789875 456266

www.norma.com

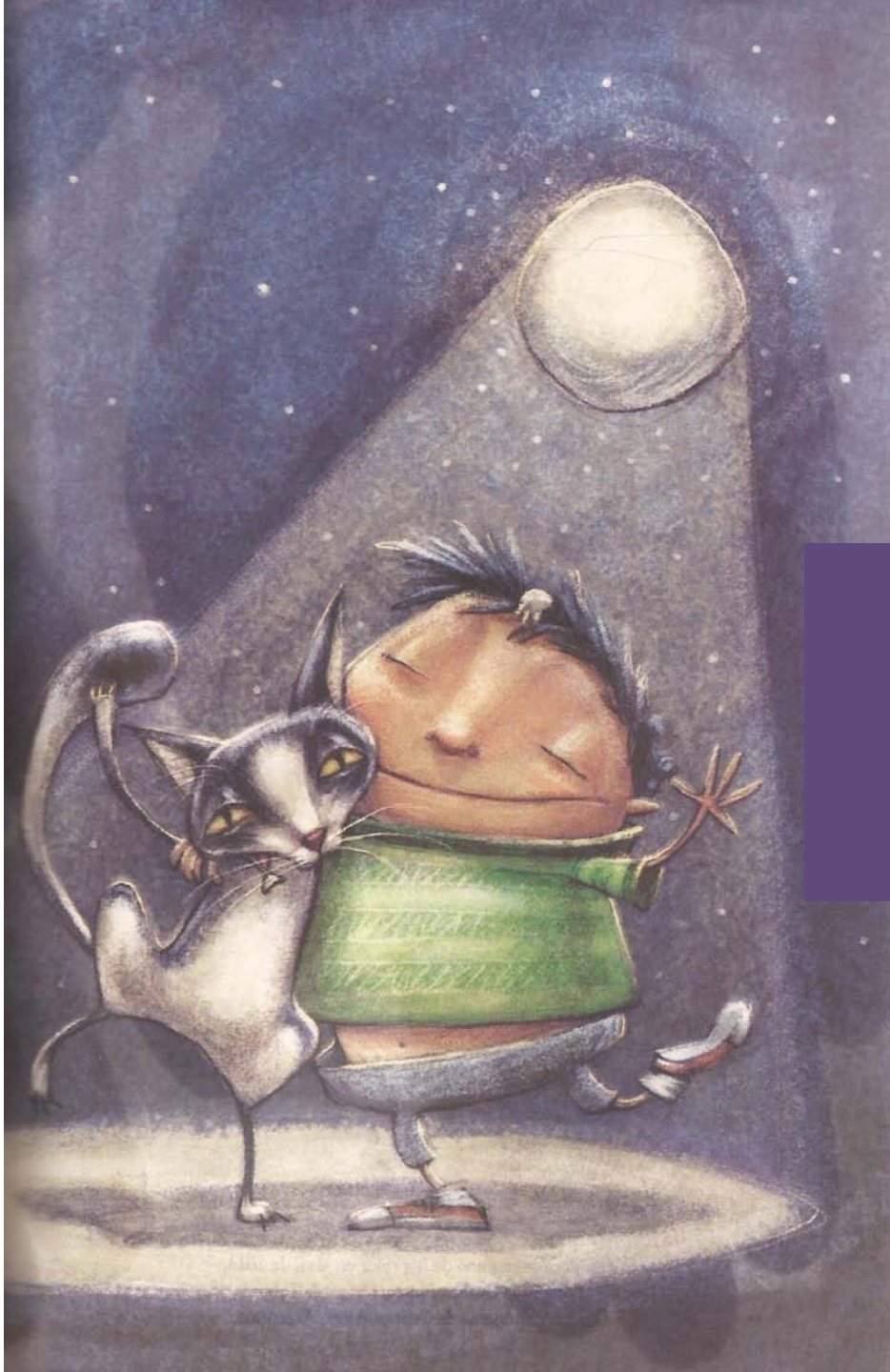
Para primeros lectores

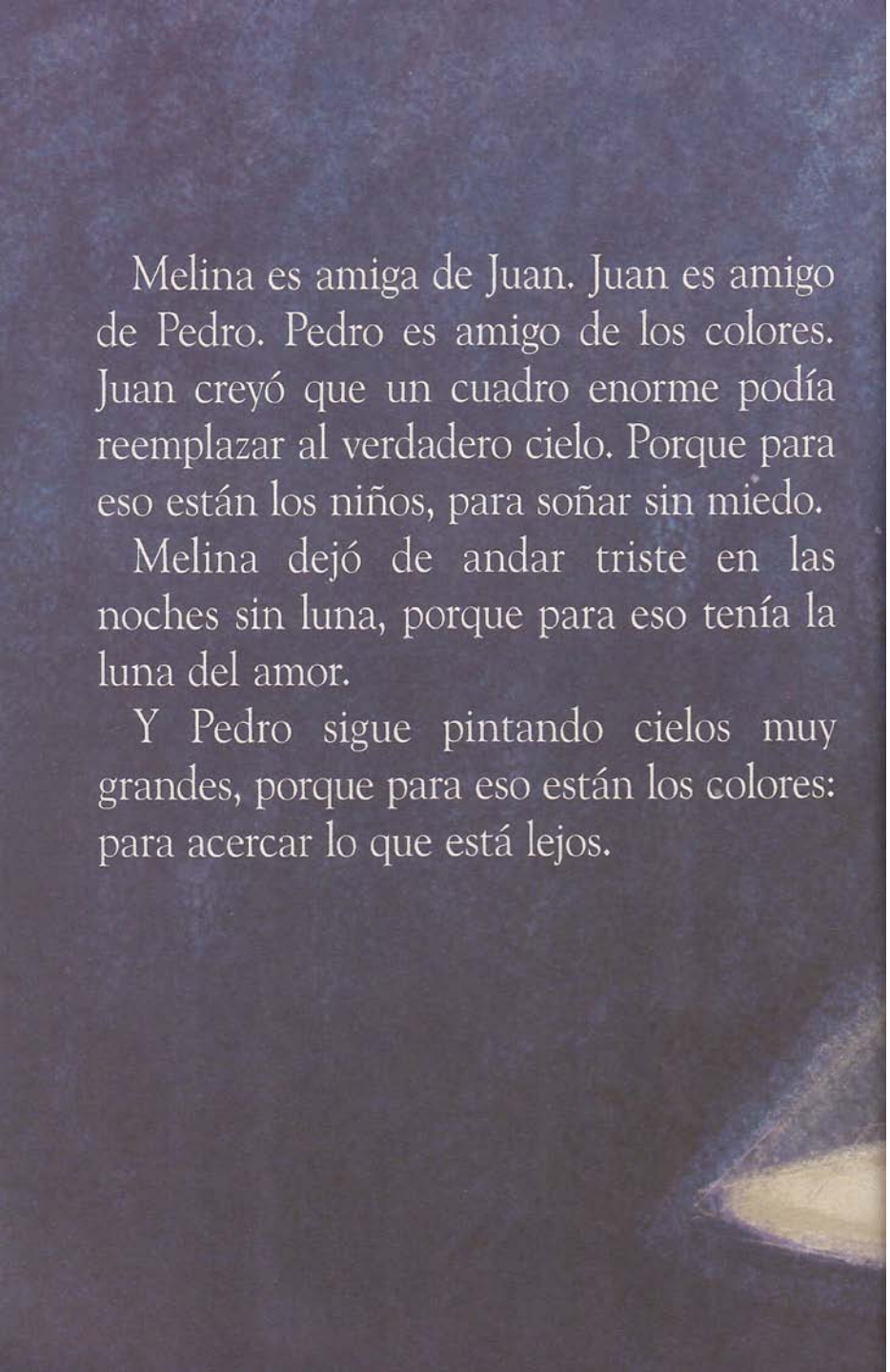
# La mejor luna

Liliana Bodoc

Esta obra se terminó de imprimir en abril de 2013,
en los talleres de Gráfica Pinter, Diógenes Taborda 48,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

# La mejor luna





Melina es amiga de Juan. Juan es amigo de Pedro. Pedro es amigo de los colores. Juan creyó que un cuadro enorme podía reemplazar al verdadero cielo. Porque para eso están los niños, para soñar sin miedo.

Melina dejó de andar triste en las noches sin luna, porque para eso tenía la luna del amor.

Y Pedro sigue pintando cielos muy grandes, porque para eso están los colores: para acercar lo que está lejos.

# La mejor luna

Liliana Bodoc

Ilustraciones de Eugenia Nobati

GRUPO EDITORIAL norma

http://www.norma.com

Buenos Aires, Barcelona, Bogotá, Caracas, Guatemala, Lima, México, Miami, Panamá, Quito, San José, San Juan, Santiago de Chile, Santo Domingo

Bodoc, Liliana
La mejor luna : edición especial para el Ministerio de Educación de la Nación . - 1a ed. - Buenos Aires : Grupo Editorial Norma, 2013.
32 p. ; 18x14 cm.

ISBN 978-987-545-626-6

1. Narrativa Infantil y Juvenil Argentina. I. Título
CDD A863.928 2

*Para Leo, amo y señor de los dragones egipcios.*

© Liliana Bodoc, 2007
c/o Matthias Strobel Agencia Literaria ©2007
literaturagentur@matthiasstrobel.de
© 2007 en español para todo el mundo,
Editorial Norma S.A.
A.A. 53550, Bogotá, Colombia.

Reservados todos los derechos.
Prohibida la reproducción total o parcial
de esta obra por cualquier medio,
sin permiso escrito de la editorial.

Impreso en Argentina – *Printed in Argentina*

Edición: Constanza Penacini
Diagramación y armado: Hernan Vargas

CC: 29006060
ISBN: 978-987-545-626-6

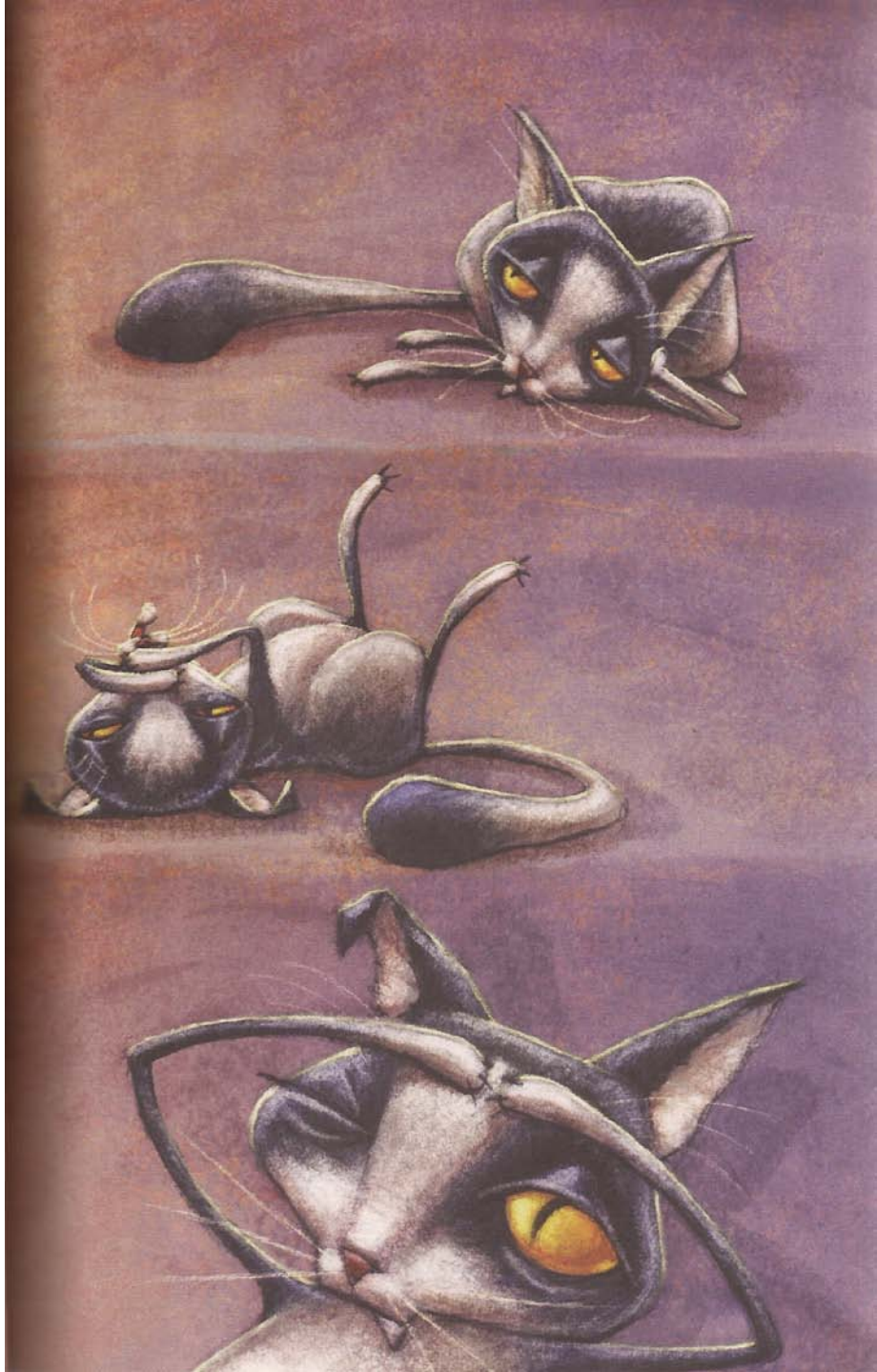
"La luna está lejos y Juan está cerca. Juan es capaz de reconocerme entre mil gatas manchadas de negro. Para la luna, en cambio, yo debo ser una gata parecida a todas en un techo parecido a todos. Y aunque la luna del pintor Pedro no es tan grande ni tan redonda es la luna que me dio el amor."

Pedro es amigo de Juan. Juan es amigo de Melina. Melina es amiga de la luna.

A lo mejor por eso, cuando la luna empieza a perder su redondez, los ojos alargados de Melina hierven de lágrimas,

su tazón de leche se pone viejo en un rincón, y no hay caricias que la alegren.

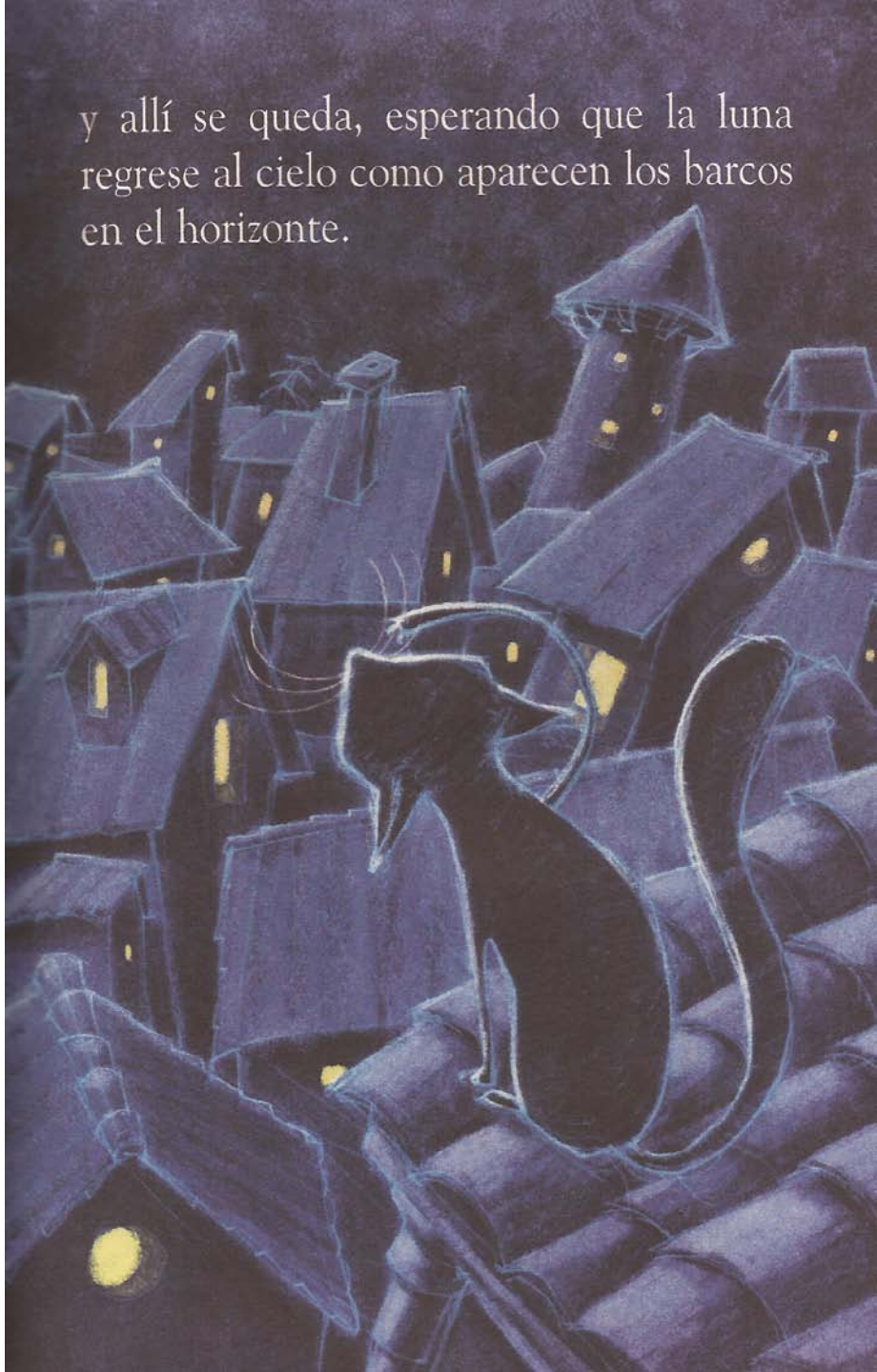
Días después, cuando la luna desaparece por completo, Melina sube a los techos



¿Qué debo hacer?, pensó Melina para un lado.

¿Qué debo hacer?, pensó Melina para el otro.

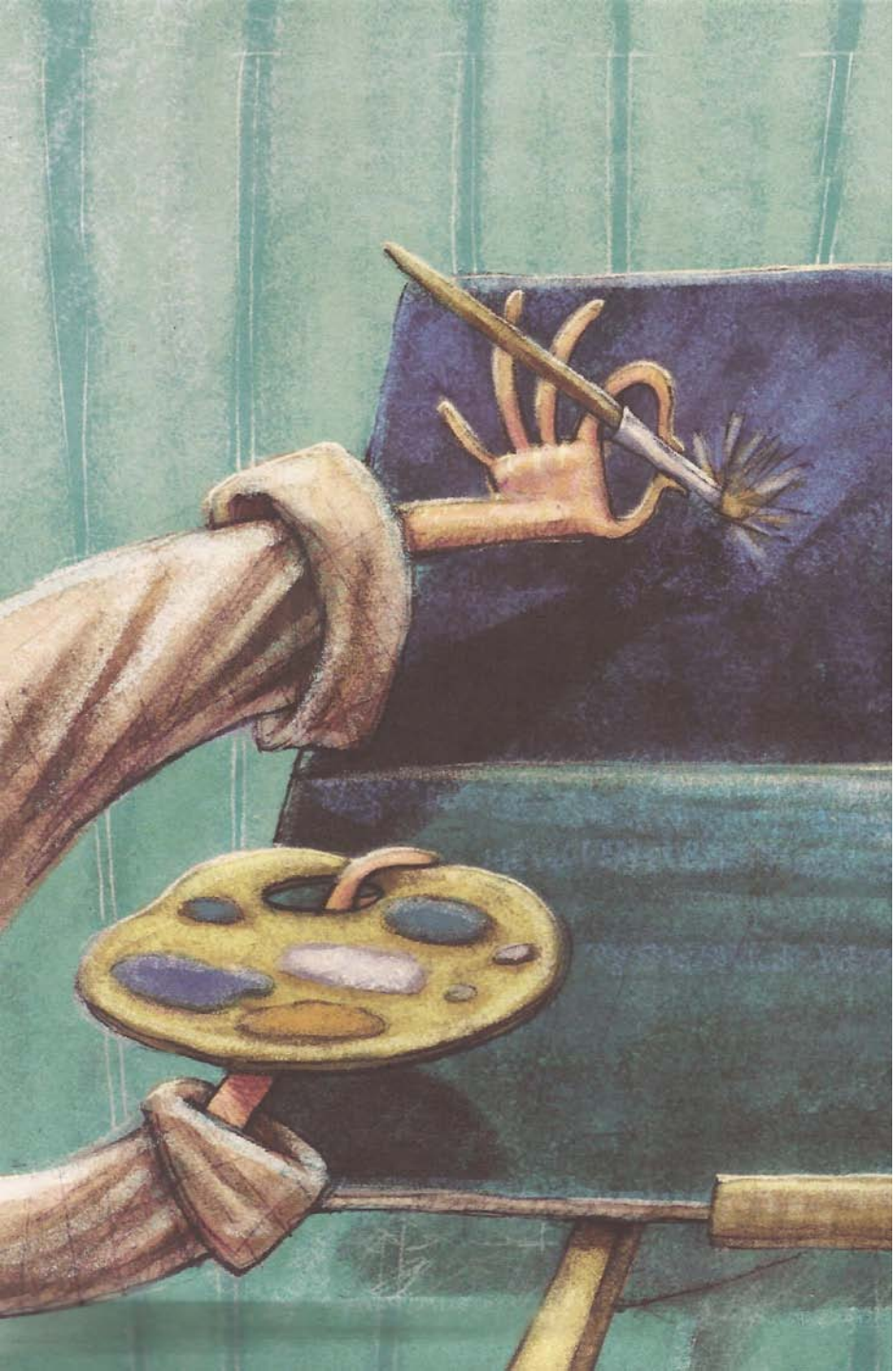
y allí se queda, esperando que la luna regrese al cielo como aparecen los barcos en el horizonte.



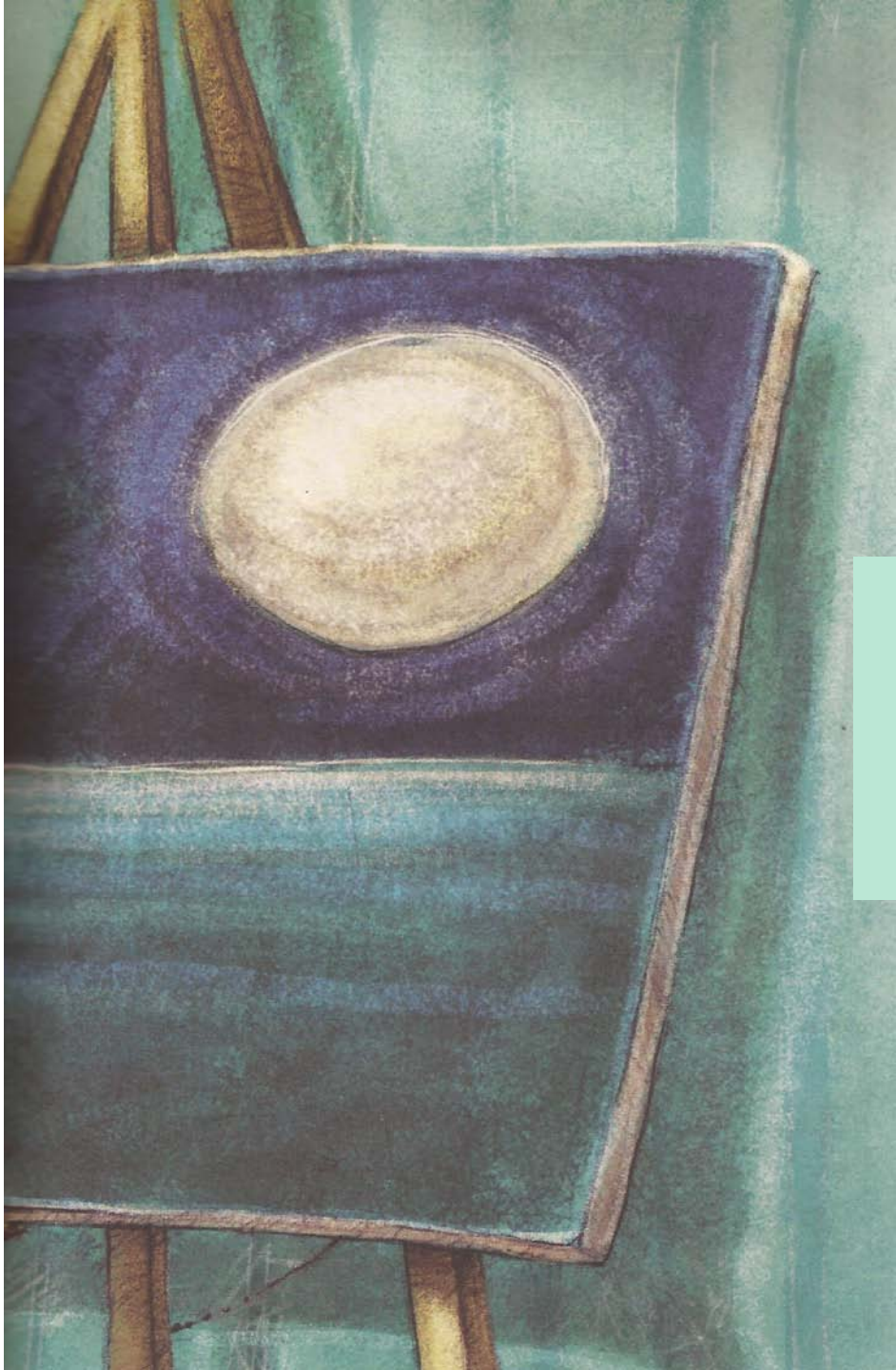
Apenas vio el cuadro colgado en el balcón de enfrente, Melina supo que esa no era la verdadera luna del cielo. También supo que ese mar, aunque era muy lindo, no tenía peces. Entonces, la gata inclinó la cabeza para pensar qué debía hacer.

Melina es la gata de Juan. Juan es amigo de Pedro. Pedro es el dueño de la luna.

La luna de Pedro no es tan grande ni tan redonda, tiene color de agua con azúcar y sonríe sin boca. Y es así porque Pedro la pintó a su gusto en un enorme cuadro nocturno, mitad mar, mitad cielo.



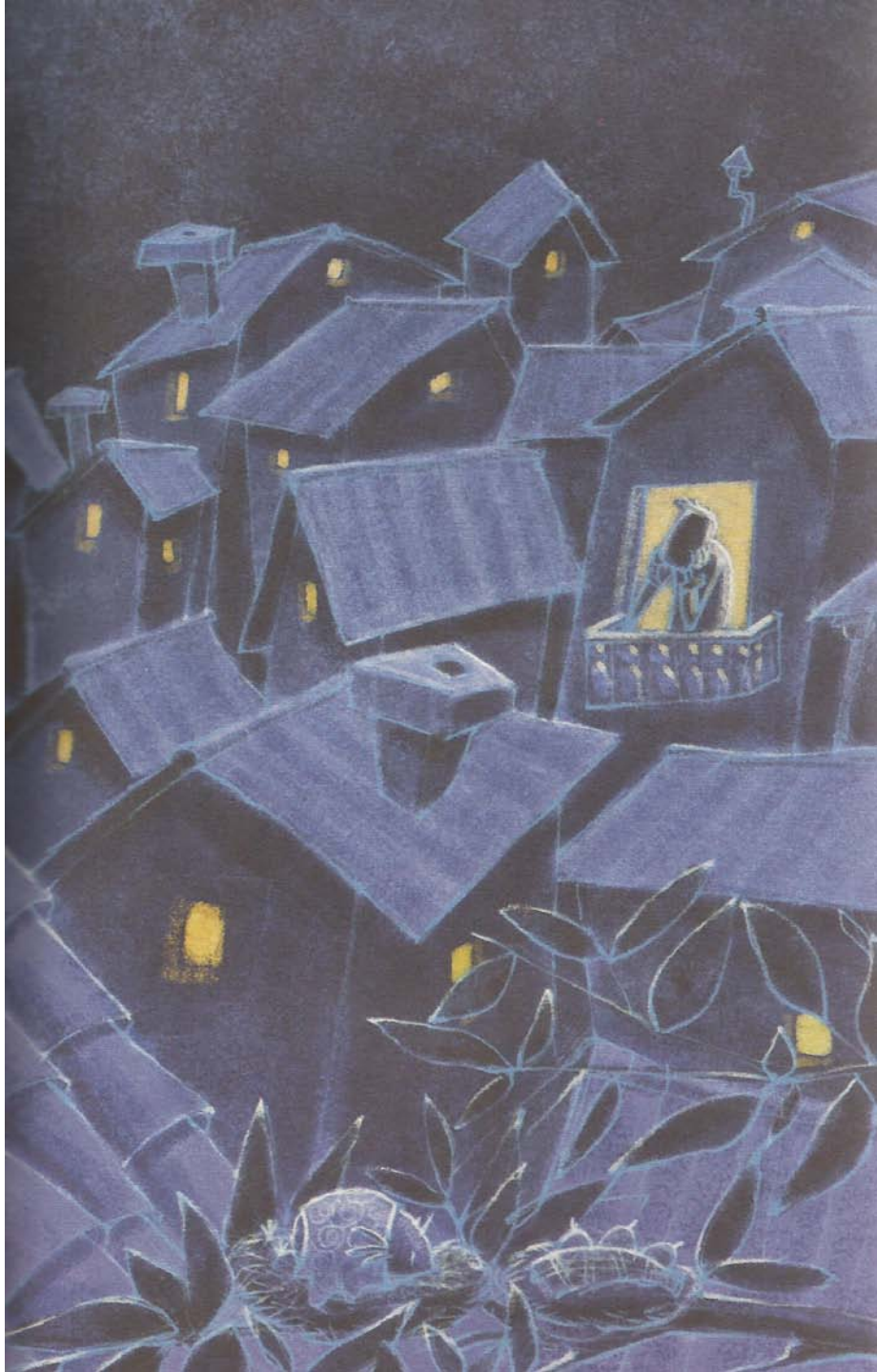
Pedro, el amigo de Juan, es un pintor muy viejo. Juan, el amigo de Pedro, es un niño muy niño. La luna del cuadro no es tan redonda ni tan grande. Y Melina, la gata, no es tan zonza como para creer que una luna pintada es la luna verdadera.



Pedro, el pintor de cuadros enormes, pasa noches enteras en su balcón. Y desde allí puede ver la tristeza de Melina cuando no hay luna. Gata manchada de negro que anda sola por los techos de las tejas.

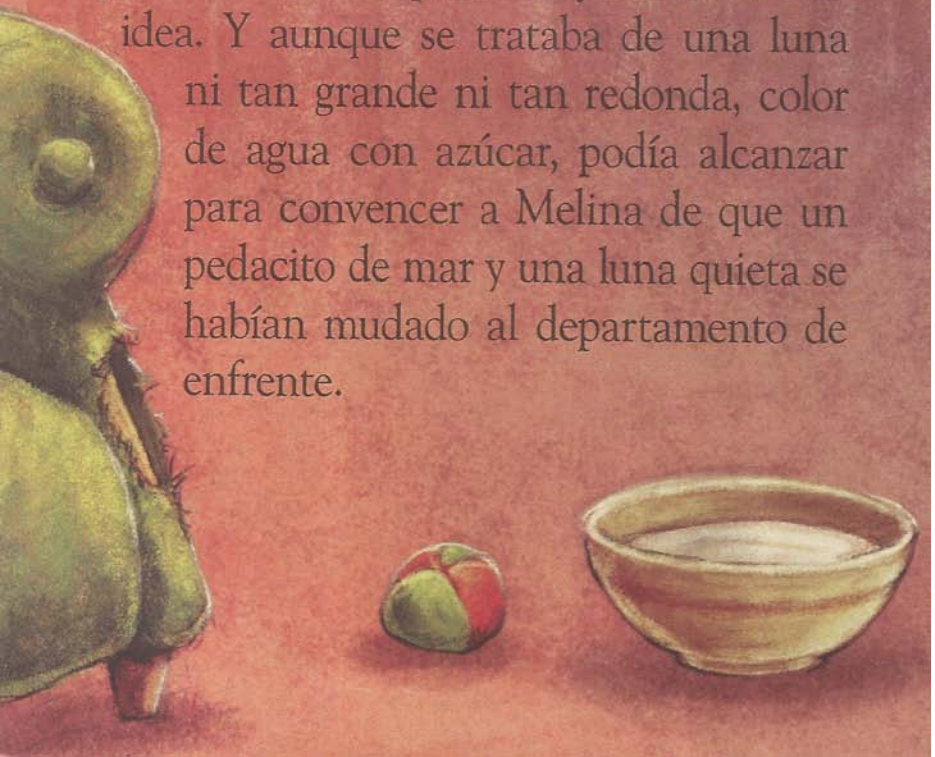
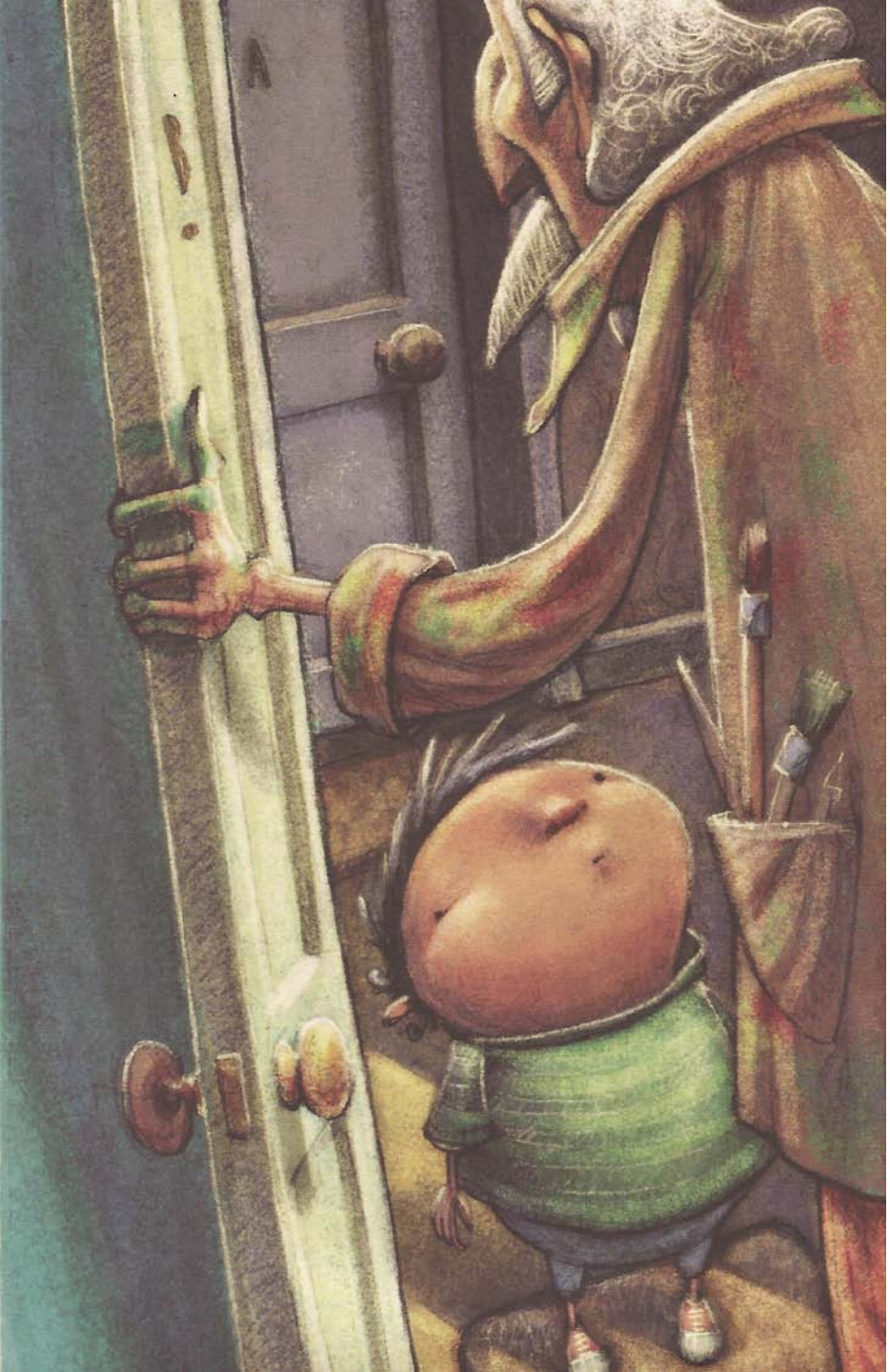
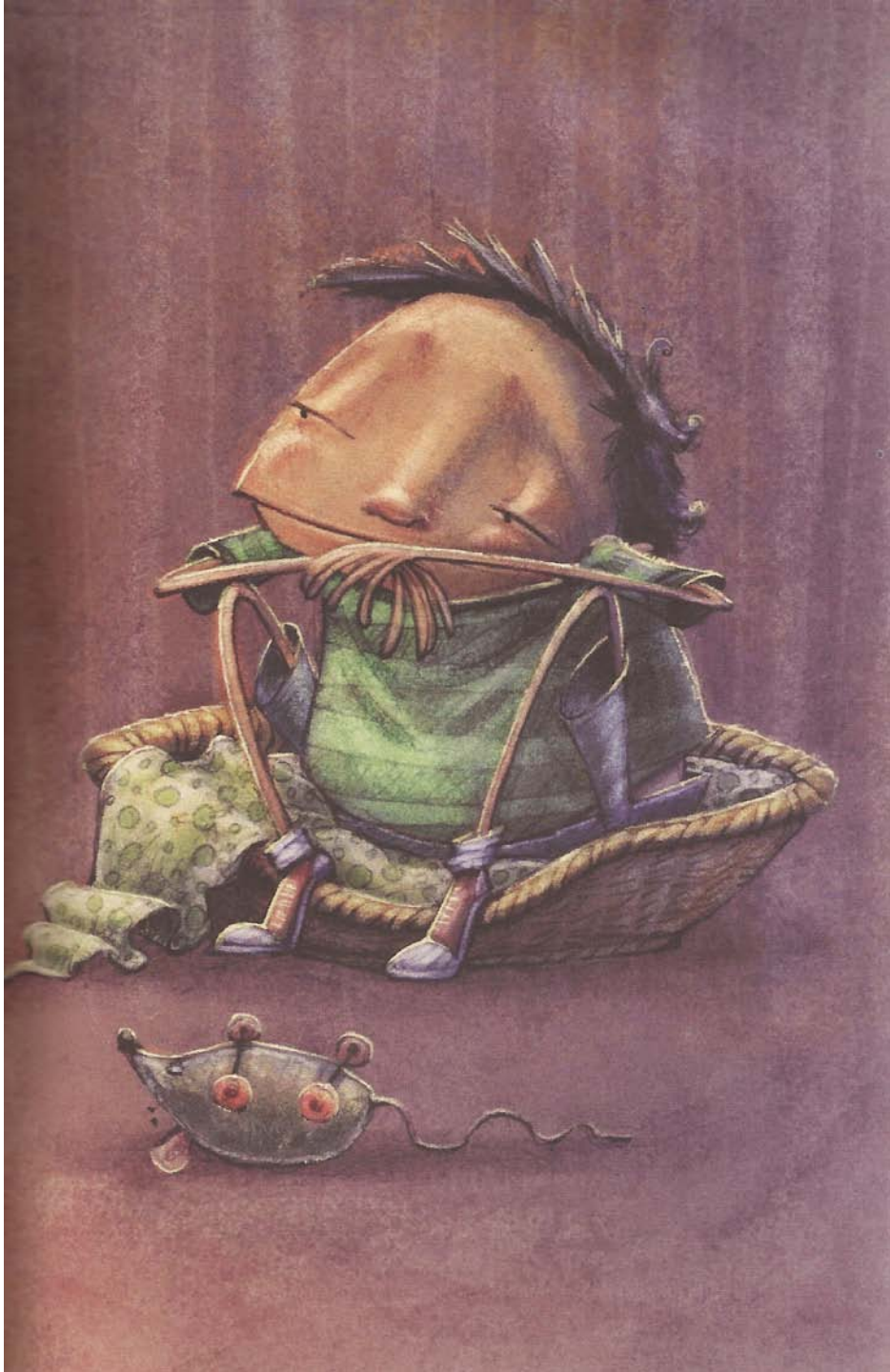
Eso sí, tendrían que colgarlo al inicio de la noche y descolgarlo al amanecer.

Material de distribución gratuita



¿Les dije que Melina es la gata de Juan...? ¿Les dije que Juan se pone triste con la tristeza de Melina?

Juan se pone muy triste cuando Melina se pierde en el extraño mundo de los techos, esperando el regreso de la luna. Y siempre está buscando la manera de ayudar a su amiga. Por eso, apenas vio el nuevo cuadro que Pedro había pintado, Juan tuvo una idea. Y aunque se trataba de una luna ni tan grande ni tan redonda, color de agua con azúcar, podía alcanzar para convencer a Melina de que un pedacito de mar y una luna quieta se habían mudado al departamento de enfrente.



Juan cruzó la calle, subió siete pisos en ascensor y llamó a la puerta de su amigo. Pedro salió a recibirlo con una mano verde y otra amarilla. Juan y Pedro hablaron durante largo rato y, al fin, se pusieron de acuerdo... Iban a colgar el enorme cuadro nocturno en el balcón del séptimo piso para que, desde los techos de enfrente, Melina creyera que la luna estaba siempre en el cielo.